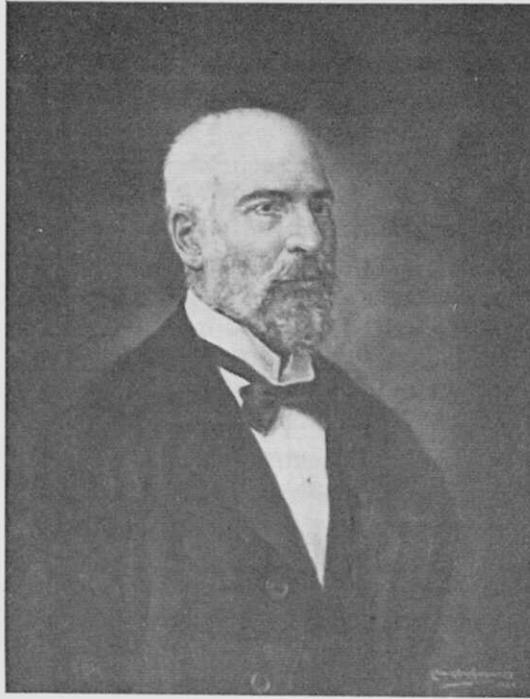


# *En recuerdo de Salvador Golpe*

---

Por JOSÉ ANTONIO MIGUEZ



*(Oleo de Luis Quintas Goyanes.)*

Si la memoria no falla al que esto escribe, en 1981 estuvo previsto un homenaje popular a la memoria de Salvador Golpe en el vecino Ayuntamiento de Oza de los Ríos. O los propósitos se anquilosaron en las mentes organizadoras, o el silencio dejó reducido a la nada el proyectado y merecido homenaje.

Quisiera simplemente hermanar aquí, en el nombre de Salvador Golpe, a dos Ayuntamientos que deben sentirse unidos cuando se trata de recordar figuras ilustres: tal es el caso de Salvador Golpe en relación con Benanzas y Oza de los Ríos. Por muchas razones, pero sobre todo por haber sido uno de los grandes animadores de los periódicos brigantinos de principios de siglo, Salvador Golpe merecería también, con el homenaje de Oza

de los Ríos, el reconocimiento y el recuerdo de las gentes de Betanzos.

*La Defensa*, uno de los más famosos semanarios brigantinos, cuya publicación se inicia en agosto de 1906, fue una verdadera escuela de periodismo en la que brilló con luz propia el nombre de Salvador Golpe. En ese periódico, defendiendo y propagando los principios de las Asociaciones de Agricultores de las Mariñas, colaboraban de modo muy asiduo Salvador Golpe, Víctor Naveyra y Julio Romay, dirigidos durante algún tiempo por el joven periodista coruñés Wenceslao Fernández Florez.

Salvador Golpe, que popularizó en *La Defensa* el seudónimo de Pedro de Merille, luchaba incansablemente a través de la prensa por los sufridos campesinos de la comarca mariñana. Compenetrado totalmente con los ideales del periódico —«velar por los intereses de la clase agrícola, defender sus derechos y contribuir a la extirpación del caciquismo», he ahí su lema—, Salvador Golpe llevaba hasta extremos insospechados una lucha que sin duda resultó fructífera, incluso desde el punto de vista literario.

De las páginas de *La Defensa* podrían entresacarse muchas notas acreditativas del quehacer de Salvador Golpe. Es posible que el periódico fuese para él un trampolín con el que saltar hacia cometidos y puestos más altos. Pero también lo fue, no hay por qué negarlo, para muchos de sus contemporáneos. Y esto no invalida toda una labor, que ha de ser considerada en buena parte sincera, entusiasta y desde luego desinteresada.

La dedicación a los problemas del campo se emparejaba en Salvador Golpe con sus inquietudes investigadoras y literarias. Tuvo clara conciencia, desde una perspectiva netamente gallega, de lo mucho que había que hacer en aquellos momentos para levantar a las gentes de Galicia a la realidad de pueblo libre. Le tiraba el campo porque venía de él y a él se sentía entrañablemente ligado. Por eso, cuando releemos hoy las páginas de *La Defensa*, sus artículos nos parecen un clamor vivo y actualizado de la Galicia sufrida y menospreciada de siempre. Salvador Golpe conocía bien a su tierra en todas sus manifestaciones populares. Hurgaba en ellas y ahí está para probarlo el refranero agrícola-meteorológico, en lengua gallega, que publicó en los números tres al ocho de *La Defensa*, durante los meses de agosto y septiembre de 1906.

Si la idea ha sido olvidada, convendría reavivarla y actualizarla. En el merecido homenaje a la memoria de Salvador Golpe, Betanzos y Oza de los Ríos, los dos Ayuntamientos unidos y compenetrados, tendrían una buena ocasión de recordar a una figura del pasado. Y, a la vez que honraban en justicia a Salvador Golpe, estrecharían más firmemente sus antiguos lazos de vecindad.